DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

EL NÚMERO 5 CÉNTIMOS

La Voz de Guipúzcoa

EL NÚMERO 5 CÉNTIMOS

Año XV — Diario Republicano — Núm. 5.131

PRECIOS DE INSERCIÓN

En cuarta plana, diez céntimos la línea.—En tercera plana, cincuenta céntimos la línea.—Gacetillas, setenta y cinco céntimos línea.—Anuncios en primera plana, 1,50 peseta la línea.—Reclamos y comunicados, á precios convencionales desde dos á veinte y cinco pesetas la línea.—Esquelas mortuorias en primera plana á una columna, 50 pesetas; á dos columnas, 100 pesetas; á tres columnas, 200 pesetas; á cuatro columnas, 300 pesetas; á cinco columnas, 400 pesetas; á seis columnas, 500 pesetas; en tercera plana á una columna, 10 pesetas; á dos columnas, 20 pesetas; á tres columnas, 40 pesetas; á cuatro columnas, 80 pesetas; á cinco columnas, 100 pesetas; á seis columnas, 150 pesetas. Reclamos convencionales en los anuncios, siempre que pasen de quince inserciones.—PAGO ADELANTADO.

SAN SEBASTIAN— Viernes 15 de Septiembre de 1899

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Guetaria, 14, bajo.

Teléfono número 24.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

San Sebastian.—Provincias: tres meses, cuatro pesetas; seis meses, ocho pesetas; un año, diez y seis pesetas. Ultramar: un año, veinte y cinco francos; un año, cuarenta y ocho diez y ocho pesetas.—Extranjero: tres meses, veinte y cinco francos; un año, cuarenta y ocho francos.—Ultramar: un año, pesetas.—Si no fuese renovada la suscripcion, se dejará de servir el periódico á los dos días de terminada.—Número suelto, cinco céntimos.—Número atrasado, veinte y cinco céntimos.—PAGO ADELANTADO.

El bizcaitarrismo

La suspensión de las garantías constitucionales en Vizcaya ha hecho pensar á muchos que pronto se extenderá dicha medida á Guipúzcoa, porque el bizcaitarrismo es el pretexto y el carlismo la verdadera razón.

En este sentido deben expresarse algunos periódicos madrileños, segun vimos ayer en unos telegramas.

El presidente del consejo de ministros ha negado ambas cosas: que la suspensión de garantías vaya á extenderse á Guipúzcoa y que lo que ha motivado aquella determinación sea el carlismo.

Por nuestra parte hemos de decir que en calzas prietas había de verse el gobierno para buscar un pretexto sobre el que basar la suspension en Guipúzcoa, porque aquí no existe, en buen hora sea dicho, el bizcaitarrismo.

No hemos de discutir ahora si eso del bizcaitarrismo tiene mucha ó poca importancia, ni si el gobierno hace bien ó mal en concederle honores de beligerante. Lo que sí debemos afirmar es que si en Vizcaya el carlismo no cuenta con más elementos populares y más organización que en Guipúzcoa, la suspensión de las garantías en Vizcaya obedece, efectivamente, como ha dicho Silvela, al pensamiento de poner á raya á los bizcaitarras.

Y nos fundamos para creerlo así en que el gobierno no puede tener otro juicio que el formado por los antecedentes que le dan las autoridades. Y estas, segun es sabido, le informan de que los carlistas se agitan, pero sin fruto.

Desvanecidas sus ilusiones respecto al ejército al acabar la guerra de Ultramar, hicieron trabajos de zapa en la opinión, que, al menos aquí, no les resultó propicia. Ignoramos lo que ocurrirá en otras provincias.

Ese desfile contínuo de personajes carlistas á Francia podrá obedecer á trabajos que realicen en otras regiones, como puede ser consecuencia á las discusiones que entre ellos existen, no solo respecto á intentonas bélicas, sino á cuestiones de jefatura, porque de sobra se sabe que la de Cerralbo tiene muchos enemigos entre sus correligionarios.

Los informes oficiales, pues, no pueden ser fundamento para que el gobierno piense extender á esta provincia el estado excepcional de la de Vizcaya.

De las demás no hablamos porque nada sabemos; aunque algo dice ese jaleo de las placas del Corazón de Jesús, que aquí como en todas partes no ha sido más que recurso puesto en juego para ver si tocando la cuerda sensible de los sentimientos religiosos surgía el conflicto por ese lado y despertaban pasiones y entusiasmos que no han respondido al toque bélico.

El bizcaitarrismo en sí es una locura que no se extiende fuera del recinto de Bilbao. Es una aberración que algunos han tomado como sport de moda. Políticamente es el carlismo disfrazado. Socialmente, un caciquismo creado por la rivalidad de otros caciquismos sociales y políticos.

Para combatir esa insensatez como otras muchas necesitan los gobiernos más que medidas de rigor, actos de justicia que desagravien y reparen conquistando á la opinión por el camino de la libertad y atajando con mano hábil pero enérgica á la vez los excesos de la reacción.

Ahora bien; lo que no tiene explicación posible, á nuestro juicio; lo que nosotros, al menos, no comprendemos por más vueltas que damos al asunto, es ese envío de fuerzas á Bilbao.

Se trata *solamente* de combatir al bizkaitarrismo mediante la suspensión de las garantías constitucionales hasta que se reforme el código penal?

Pues entonces, ¿á qué llevar dos regimientos de infantería y un escuadrón de caballería?

A través de la frontera

ARCHIMILLONARIOS

Cornelio Vanderbilt era hijo mayor del difunto Guillermo Enrique Vanderbilt y nieto del «comodoro» Cornelio Vanderbilt, que inició en calidad de armador la extraordinaria ó mejor dicho única fortuna de mil quinientos millones de francos: que hoy se atribuye á esta familia de origen holandés y establecida en los Estados Unidos desde hace muy cerca de dos siglos.

Pues bien; á pesar de todos esos millones, el último Cornelio Vanderbilt acaba de morir de la manera más simple del mundo.

Llegó antes de ayer á Nueva York procedente de una playa veraniega de moda; dióle un ataque de apoplegía, y al poco tiempo era cadáver.

La biografía de este «ricacho», como la de muchos *ejusdem furfuris*, ofrece escasas particularidades.

Recibió educación poco espiritual.

Su familia sólo trató de que fuera digno continuador de las empresas de su abuelo.

Tales esperanzas quedaron colmadas.

Cuando Cornelio tenía treinta y cuatro años murió el «comodoro».

Su padre Guillermo Enrique Vanderbilt, asumió la presidencia de los caminos de hierro de Harlem, New York Central, Lake Shore y Michigan.

El, fué nombrado vicepresidente de los mismos.

El primer Cornelio Vanderbilt dejó al morir una fortuna de cuarenta millones de francos.

La tercera generación eleva dicha fortuna á doscientos millones, y calculase que entre los diez y nueve herederos de la cuarta generación poseen actualmente ni un céntimo menos de trescientos millones de dollars, ó sea mil quinientos millones de francos.

Hállase representada esta fortuna en su mayor parte por la gigantesca red de ferrocarriles que se extiende desde Nueva York hasta los grandes lagos y el Canadá, al NO. y hasta el Misisipi, al SO. y conduce á la metrópoli americana la enorme masa de cereales, producto de los valles del Hudson, del Ohio y del Misisipi y las manufacturas de Nueva Inglaterra.

La gestión de esta formidable empresa ponía á las órdenes de Cornelio Vanderbilt treinta y cuatro compañías de ferrocarril y más de cien mil hombres: y bajo su responsabilidad cientos de millones de duros.

Durante treinta años consecutivos trabajó Cornelio diez horas diarias, y al cabo de ellos muere este poderoso yanqui sin haber hecho más que.... dinero, en el mundo.

A su hermano menor le acometió, dos años há, un ataque de paralisis, en su propio escritorio, y aún no se ha repuesto de él.

Realmente, para eso no vale la pena de ser archimillonario.

Basolal.

LOS VINOS EN FRANCIA

Algunas publicaciones agrícolas y principalmente vinícolas se han ocupado ya de los resultados probables que podrá dar la presente cosecha de vinos en Francia; como esta cuestión tiene relación directa con la exportación y el precio de nuestros vinos, además de interesarnos bajo otros conceptos y ser la preocupación general de estos días, creemos conveniente consignar los datos que opinamos merecen más crédito, pues seguros y absolutos no podrán darse hasta que la Dirección de Agricultura los publique.

Le Moniteur Vinicole de Paris, que goza de mucho crédito en estos asuntos, después de consignar lo que dicen otros periódicos y de hacerse cargo de las evaluaciones facilitadas por los profesores departamentales de agricultura y de las cuales hablamos ya en uno de nuestros precedentes números, escribe:

«Cualquiera que sea el valor que se dé á lo que estampan otros colegas, y teniendo en cuenta el estado actual de las uvas y las nuevas viñas que entran cada año en producción, nosotros creemos que la cosecha vinícola para 1899 debe estimarse para Francia y Córcega en 41 millones de hectólitros aproximadamente, cifras que podrán disminuir ó aumentar, segun domine, hasta la completa recolección, un tiempo seco ó lluvioso. Por consecuencia, se puede dar como muy probable para la Francia y sus colonias mediterráneas los rendimientos siguientes: Francia y Córcega, 44.000.000 de hectólitros; Argelia, 4.500.000 hectólitros; Tunez 250.000 hectólitros. En total: *48.750.000 hectólitros.*»

Le Progrès Agricole de Montpellier calcula que la producción francesa solamente se elevará á *40 millones de hectólitros* y *Le Bouliteín des Marchés Méridionaux* la hace subir á *48 millones de hectólitros* solo para la Metrópoli.

En resumen: aun admitiendo las diferencias de apreciación que dejamos anotadas, todo hace pensar que Francia y sus colonias cosecharán este año de *40 á 50 millones de hectólitros* de buenos vinos, ya que las circunstancias climatológicas son hasta la hora presente de las más favorables á las vendimias.

Si tales datos resultan ciertos, como es posible, no es dudoso pronosticar que la importación á Francia de los vinos extranjeros disminuirá considerablemente en la actual campaña, y que las cotizaciones sufrirán aun mayor baja de la que vienen experimentando de quince días á esta parte.

No obstante los arribos de vino nuevo de España y Argelia y las muestras que ya circulan de los del Mediodía, los mercados no presentan ninguna animación.

Los vinos españoles hasta ahora llegados y los franceses, son este año superiores, pero no así los de Argelia.

Todos están en baja, lo mismo que los viejos, y puede calcularse que en dos semanas han disminuido de franco y medio á dos francos por hectolitro.

Nuestros vinos de tintorera de 11 á 12 grados, se venden de 26 á 28 francos, y los de *bobal* y otras clases, también de 11 á 12 grados, de 24 á 25 francos el hectólitro.

Los vinos franceses del Mediodía de 8 á 9 grados se pagan de 15 á 17 francos, calidad ordinaria, y los argelinos de 10 á 12 grados, de 20 á 23 francos el hectólitro.

En todos los departamentos adelantan las vendimias.

INFORMACIÓN POLÍTICA

La reina firmó ayer los siguientes decretos:

Nombrando comandante de marina de Málaga á D. Leonardo Gomez Medina.

Disponiendo cese en el cargo de oficial segundo del ministerio, el contador de navío de primera clase de la armada, don Leonardo Palacios y Gabarrón.

Ascenso á coronel de infantería de marina á D. Mariano Cardona.

A teniente coronel á D. Enrique Muñoz.

A comandante á D. Primitivo Fraga.

Y á capitanes á D. Justo Roner Otero y D. Bernardo Tojo.

***

A las tres y media de la tarde celebró ayer una conferencia telefónica el capitán general Sr. Macías con el gobernador militar de Bilbao, general Aguilar, tratando de las medidas que las autoridades militares de Vizcaya deben tomar como consecuencia del estado de guerra declarado en aquella provincia.

***

Entre algunos elementos liberales ha surgido la idea de costear el modelo de una placa que sea emblema de la libertad.

Proyectan encargar el trabajo á uno de los más afamados escultores.

El modelo servirá para moldear después placas de hierro.

El alcance de esta idea se ve claramente cual es.

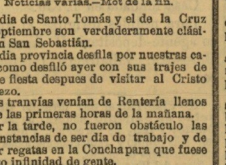
Consideradas subversivas por el gobierno las placas con el emblema ó alegoría de la República, no podrá proceder lo mismo respecto al emblema ó alegoría de la libertad, que es principio aceptado por la legalidad y fundamento del régimen constitucional vigente.

***

El presidente del consejo de ministros señor Silvela, saldrá esta mañana de Cestona.

Se detendrá en Zarauz á almorzar, invitado por el duque de Granada.

A la caida de la tarde llegará á San Sebastián. Permanecerá aquí hasta el domingo, día en que marchará á Madrid en el segundo exprés.



Dia clásico.—Un recuerdo.—Las regatas.—La verbena náutica.—Noticias varias.—Mot de la fin.

El día de Santo Tomás y el de la Cruz de Septiembre son verdaderamente clásicos en San Sebastián.

Media provincia desfila por nuestras calles, como desfiló ayer con sus trajes de día de fiesta despues de visitar al Cristo de Lezo.

Los tranvías venían de Rentería llenos desde las primeras horas de la mañana.

Por la tarde, no fueron obstáculo las circunstancias de ser día de trabajo y de haber regatas en la Concha para que fuese á Lezo infinidad de gente.

El día de ayer fué casi de completa fiesta.

No recordarían muchos seguramente el mismo día del año pasado en que por triste y dolorosa coincidencia á tiempo que salían de la estación los trenes cargados de gente alegre que alborotaba con su júbilo, entraba el primer tren de repatriados enfermos, aquel cementerio ambulante cuyo recuerdo arranca lágrimas y causa pavor.

***

Las regatas, muy animadas, pero con resultado adverso para San Sebastián y victorioso para Pasajes.

Es de esperar, ó cuando menos de desear, que nuestros marinos vayan comprendiendo que aquel principio de «divide y vencerás» tiene aplicación en muchas cosas de la vida, y que á algunos de ellos y precisiendo lo mejor entre lo mejor, sería muy difícil que les venciese ninguna otra matrícula.

Y la memorable regata de 1890 lo proclama con elocuencia abrumadora.

***

La verbena náutica fué un espectáculo precioso, por el cual merece plácemes sinceros el Club.

No se comprende que fiestas tan bonitas y agradables sean tan poco frecuentes en una población como San Sebastián que cuenta con los elementos necesarios para ofrecerlos con esplendidez.

Nadie olvidará aquella excursión á Loyola por el Urumea de hace doce años. Fué uno de los espectáculos más brillantes que ha ofrecido esta población y de los que mejores recuerdos se conservan.

El de anoche es digna continuación de aquel, siendo de desear que se repitan.

Hay que tener en cuenta que al forastero de tierra adentro nada le seduce tanto como las cosas del mar.

***

En el bulevar Zurriolez hablando de mujeres.

—Fulana es una mujer que, por más que quiera, no puede poner á mal tiempo buena cara.

—¿Por qué razón?

—Hombre, por lo fea.

Juan del Puyuelo.

ECOS DE SOCIEDAD

Los marqueses de Molina, hijos de los duques de Medina Sidonia han tenido un nuevo hijo.

Tambien ha dado á luz la señora de Jove, hija menor de la marquesa de Alonso Martínez.

—Hoy marchará en el sudexpreso á París y Berlín el vizconde de Torrealmirante.

En la capital de Alemania permanecerá todo lo que falta de mes; y en los primeros días de Octubre estará de regreso en San Sebastián.

—Ha llegado de regreso de un viaje por Barcelona y Valencia el señor vizconde del Cerro de las Palmas.

Monte-Urgull.

LA NOTA DE AYER

Romería en Lezo

Las romerías de los demás pueblos de la provincia son puramente locales.

La de la universidad de Lezo es, naturalmente, universal.

El santuario del milagroso Cristo acuden gentes de toda la provincia.

El cura que le rige, el de la rica bodega, el que brinda jerez exquisito á la reina y rehusa una canongía de catedral, porque prefiere la de cruñía que disfruta, se conidera esa día vicario de la mayor feligresía del mundo.

Por la mañana los devotos caminan á paso lento, el bastón al hombro y colgado en un extremo el pañuelo de yerbas que enfiefra el sabroso almuerzo; las devotas van con la falda sobre la cabeza á guisa de mantilla zamorana.

Y allá van los romeros, ensimismados, contritos, á postrarse á los pies de la milagrosa imagen, cuando los encantos de una mañana hermosa, llena de azul en el cielo y de verde en la tierra, piden solo las notas de una dulzaina tocada por un pastorillo en un alto del camino y los ecos del grandioso coro de los peregrinos de *Tannhäuser* resonando entre el cerro que por Capuchinos hurta á la vista el santuario y las montañas cortadas á pico que se levantan detrás de Oyarzun, como bastidores y trastos de un escenario.....

***

Esa es la romería típica.

La que mueve el fervor, la que *sabe á tradición*.

En rosario interminable van por la calle los romeros, llegan á la ermita, oran, entran por la sacristía á una oscura galería que da acceso al Cristo, besan los pies de la imagen ó rozan en ellos el escapulario ó la medalla que adquieren momentos antes, y salen por otra puerta á la calle, donde ya cambia el rostro del casero fervoroso su gesto de severidad religiosa por el gesto de júbilo, de fiesta, de jolgorio.

La vuelta es otra cosa. Es desordenada, bullanguera. El almuerzo se impacienta en el pañuelo azul y se mueve en la punta del *makilla* como un péndulo, diciendo: «comedme».

Las praderas se convierten en grandes comedores, en inmensas mesas de aterciopelado y verde mantel.

Es la hora en que empieza á *tornasolarse* la fiesta, pasando del purísimo color místico, á la chillona mezcla de colores profanos.

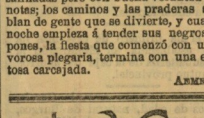
El observador presencia la metamórfosis desde *Oarso-Ibai*, el restaurant más bonito, más cómodo y mejor servido de los contornos; y cuando el sol deja caer á plomo sus rayos de idem derretido, empieza á verse por la carretera cestas y coches que vuelan presurosos, armando estrépito con el campanillico de sus tiros, y dando ya á la fiesta un sabor muy marcado de *calesera*...

***

Después los tranvías llegan llenos de gente, produciendo en las curvas de la línea esos chirridos que parecen aullidos de demonios encadenados.

Suenan los acordeones—*filarmónicas*, que dicen nuestros caseros—los cantos y los gritos; la carretera se llena de colorines de los trajes que elabora el lujo; las músicas de los dos pueblos hermanos—Lezo y Rentería—pueblan el aire de desafinadas pero con buena voluntad *fladas* notas; los caminos y las praderas se pueblan de gente que se divierte, y cuando la noche empieza á tender sus negros ponpones, la fiesta que comenzó con una fervorosa plegaria, termina con una estrepitosa carcajada.

Armesc



Procedentes de Suiza han llegado los condes de Urbasa, hijos de los marqueses de la Laguna.

—Con dirección á Pamplona ha pasado por aquí de Tarn (Francia), D. Antero de Irazogui.

—El jueves de la semana próxima regresará á Madrid el ex-ministro de Hacienda D. José García Barzanallana y su distinguida familia.

—La condesa de Sobradiel ha marchado á Zaragoza.

—Se encuentra en esta ciudad el ex-embajador de España en Rusia, señor conde de Villagonzalo.

—Ayer salió para Madrid nuestro estimado amigo el doctor D. Pedro Valls y Serrats, que con su señora y sobrina ha permanecido larga temporada entre nosotros.

—También marcharon ayer á Madrid los señores de Alonso Martínez (D. Francisco) y D. Antonio Moreno, hijo político de los marqueses de Luque.

—De San Sebastián y Bayona, en cuyo punto ha permanecido al lado de su íntimo amigo Reverte, ha regresado á Vitoria el ex-teniente de alcalde D. Marcelo Irurzun.

—Después de permanecer una temporada en San Sebastián y Biarritz han regresado á Vitoria el médico Sr. Landazabal y su hija Virginia.

—A Madrid regresó ayer el marqués de Urrea.

Julio Septiembre.

Notas artísticas

El concierto del domingo próximo en el Gran Casino promete ser un acontecimiento.

El pedido de localidades es ya tan grande, que hace esperar que falten para mucha gente que lo deja siempre todo para última hora.

El gran Sarasate es imán poderoso que atrae.

El programa de la orquesta, por otra parte, será también notabilísimo.

El martes de la semana próxima se verificará el último concierto clásico, y es muy probable que en él tome parte la eminente pianista Blanchard, una joven de veinte años que acaba de obtener este año el primer premio en el Conservatorio de París.

—También hay gran animación entre los aficionados á la música con motivo del concierto de órgano y orquesta que prepara la Sociedad Económica con el pastorcito del célebre Gigout, en el palacio de Bellas Artes la semana próxima. Es probable que dirija Arbós.

—Por último, parece que pronto tendremos ocasión de oir al eminente Arbós en un concierto que se celebrará poco después del de Gigout.

Oportunamente daremos más detalles.

EL ULTIMO VIAJE

Juan Sebastian del Cano

Solicitaciones de orgullo noble, apremios de afecto bien sentido por suelos terráneos, determinan hoy el postrer viaje del experto piloto, del inteligente maestro de náo, del explorador ilustre Juan Sebastián del Cano.

Desde el ministerio de Ultramar donde—día á día, tierra á tierra y llanto á llanto—vió el acabamiento de nuestro gran imperio colonial, vuelve la estatua del esforzado marino á la risueña y humilde aldea de Guetaria.

Allí, entre Zumaya y Zarauz, arrullado por las turbulentas olas del Cantábrico, cerca del Cabo de Higuer, y no lejos del Machichaco, se meció la cuna, y va á fijar su postrera residencia, en efigie, el que, pescador en la infancia y soldado de Cisneros en la mocedad, fué, en la edad viril, compañero y prosecutor de la obra comenzada, por y para España, por el luso Magallanes.

¡Triste suerte la nuestra!

Ayer recibimos las cenizas de Colón: hoy despedimos el trasunto escultórico del Cano.

Recibimos peladas osamentas; devolvemos piedras ó bronces. Ni nos dan ni podemos dar las almas fuertes, las grandes peripecias, las sumas de energía y de talentos que atesoraron esos hombres, de los que apenas si el nombre guardamos.

Aún no se han enterado los españoles de la fecha en que nació del Cano. Aún no se han puesto de acuerdo nuestros marinos para nombrar con exactitud al bravo capitan de las naos *Concepción*, *San Antonio*, *Santa María*, *Victoria* y *Sancti Spíritus*.

Ni aún guardamos los restos de Juan Sebastián.

El marino murió navegando y los procelosos mares de la Malasia fueron sudario y tumba del audaz explorador.

El descubridor de Malaca, de Tidore y de Terrenate, el señalador de la ruta en las Molucas, el que—á fuerza de fé y de entendimiento—luchando con las olas y con los hombres, supo doblar el Cabo de Buena Esperanza, va hoy á emprender no un arriesgado viaje de cabotaje, pero sí un viaje va á realizar prosaica peregrinación en busca de descanso.

Desde el ministerio que fué de Ultramar él ha visto nuestro Ultramar dejar de ser nuestro, como vió en su bahía de Guetaria dejar de ser flotaj para convertirse en pavesas, á la robusta armada de don Lope de Hoces.

El, el descubridor que nunca pudo hacer efectiva una mezquina pensión, ha visto cobrar cuantiosas sumas á marinos sin barcos, á navegantes en el pináculo del presupuesto, á exploradores de la bien explorada nómina.

Cansado de ver tantas y tantas cosas, el marino vuelve á sus lares como vuelven á sus casonas solariegas los hidalgos de provincias que ven consumidos sus candales en la corte.

La esperanza, esa florecilla que hoy más que nunca debemos de cultivar, abre su verde corola junto al pedestal del insigne piloto.

Soñemos y esperemos.

Esperemos que un dia esa figura saldrá de entre Zumaya y Zarauz, y, mirando á Higuer y á Machichaco, de pié sobre el puente de una moderna náo *Victoria*—cual nuevo Tremonterio—pregonará que aún no ha llegado «el fin de una raza», lanzando un estentóreo *¡larga!*...

Así, y sólo así, el alma grande del pueblo español, cortadas las amarras, podrá enderezar otra vez hacia el ideal Cabo de Buena Esperanza...

(De *El Español*)

Las fiestas euskaras en Aramayona

Ayer como domingo, se celebró la segunda y última fiesta.

Bien quisiera hablar algo de ellas, pero carezco tan siquiera de un programa que me informe de su tecnicismo para poder llamar á cada cosa por su nombre, tal ha sido la escasa, ó mejor dicho, la ninguna publicidad que préviamente debieron anunciarse estas funciones.

Narraré, pues, sencillamente lo que yo he visto con el auxilio de mi gemelo.

A cosa de las nueve de la mañana de ayer domingo, se constituyó el jurado en un kiosco colocado bajo los balcones de la Casa Consistorial y se presentaron en la plaza los «dantzaris» de Berriz precedidos de su tamborilero y atabalero. Comenzaron los ejercicios, y tanto el silbo como la tocata me parecieron insípidos al principio, pero luego me pesó, pues aquellos aires sencillos, de sabor original y que denotaban antigüedad, colmaron como á Saul mi espíritu de vascongado y me creía remontado á los tiempos de la *vascotibia* ó cuando menos á la época, en que Aramayona pertenecía á la tierra llana del Señorío de Vizcaya, y que por escritura de contrato del 9 de Agosto de 1489 se incorporó á la provincia de Alava.

Los de Berriz trabajaron bien. Se dijo que el día anterior habían obtenido premio en Bermeo y que habían venido á Aramayona después de pernoctar en Arrazola. No se conocía mucho que habían hecho tan larga jornada al ver la ligereza y flexibilidad de sus piernas y la precisión rítmica de sus actos y movimientos. También los de mi pueblo trabajaron artísticamente y con garbo, y á éstos fué á quienes se adjudicó el premio mayor.

En esto llegaron las diez y cada cual se dirigió á la iglesia. Ya para entonces un amigo me entró del disgusto que se experimentaba en el vecindario, pues el joven presbítero señor Goicoechea que había compuesto una misa que debía ser ejecutada por la orquesta de Azpeitia para mayor esplendor á su pueblo nativo, había tenido que retirarse desairado, por causas que no me meto á escudriñar, habiendo traído en su lugar á los cantores y organista de Ochandiano, que no digo que lo hicieron mal.

El vascófilo señor Azcue, que me pareció venía dotes para dominar el púlpito, se constituyó en entusiasta apologista del vascuence y particularmente de las Euskal-Erriz.

De todos modos el día de ayer no debió ser del todo malo para los establecimientos de comidas y cafés de Aramayona, pues la gente no cabía en ellos. Grupos hubo que comieron al aire libre y entre ellos el de unos jóvenes bilbainos ostentando el «mend» en vascuence.

Parece que el día anterior se adjudicaron también algunos premios por ejercicios diversos y propios de esta clase de funciones llamados á despertar el estímulo para la conservación de nuestras costumbres populares.

La concurrencia, como era de esperar, fué menor que la de antesayer, aunque constó de gente aristocrática que, por la escasez de coches de ayuel día, tuvo que valerse del camión para efectuar el viaje.

Tan alegre se veía la gente que nuestro gracioso y popular Perico decía estar bueno el vino de este pueblo, por cuanto las botinas estaban cayendo *de lao*, lo que hace recordar el antiguo adagio de *oyus ona eta ardao ona, viva Aramayona.*

M.

Mondragón 11 de Septiembre de 1899.

Noticias.

La fiesta náutica

No nos equivocamos al predecir que la fiesta náutica organizada para ayer, tendría un resultado brillantísimo. Pueden estar satisfechos el Club y el Ayuntamiento, pues difícilmente podrá organizarse otro espectáculo más entretenido.

A las tres y media empezó á acudir al muelle, al castillo, en general, á todos los puntos desde los cuales podían observarse con precisión los incidentes de la fiesta, un público muy numeroso.

Sin incurrir en exageraciones, se puede decir que hubo en el espectáculo celebrado ayer más concurrencia que en el verificado el último domingo. Bien es verdad que dejarían de asistir á las regatas muy pocos de los romeros que ayer llegaron á esta localidad para visitar el santuario del Cristo de Lezo.

Momentos antes de dar principio la fiesta, llegó al muelle la familia real. Como los reyes abandonaron sus carruajes en el Casino, al entrar en aquel punto iban rodeados de un excesivo número de curiosos. Embarcaron seguidamente en la escampavía y esta embarcación fué á colocarse cerca de la caso botes del Club. El gobernador civil y el secretario del gobierno embarcaron, con el señor Miranda, en la lancha del servicio de la sanidad marítima.

A las cuatro en punto dió principio el espectáculo. Se jugó en primer término una regata entre dos embarcaciones del Club, tripuladas por individuos de las dotaciones de los cañoneros *Magallanes* y *Temerario*. El recorrido, que era de milla y media, lo salvaron los marinos del *Magallanes* en 8 minutos y 19 segundos, y los del *Temerario* en 8 minutos y 12 segundos. Aquellos obtuvieron, por tanto, el premio de 72 pesetas, y éstos el de 50.

Despues se verificó la cucaña que había sido colocada en la popa de un vapor de pesca fondeado en una de las primeras boyas. Este espectáculo hizo las delicias de las muchas personas que lo presenciá-